



LA PANDEMIA DEL COVID-19 EN MÉXICO Y EL MUNDO

IMPLICACIONES Y POSIBLES CURSOS DE ACCIÓN

VERANO 2020

La Política Exterior de México: La diplomacia en tiempos de Coronavirus

Por Susana Chacón

11 de agosto de 2020

Llegamos al 2020, año en que estalla la pandemia del Covid 19 sin tener una estrategia clara de política exterior. Para el actual gobierno de México los temas internacionales carecen de importancia. Desde su campaña, el entonces candidato y hoy presidente López Obrador, siempre mantuvo que la mejor política exterior es una buena política interior. La participación internacional del país no está dentro sus prioridades. ¿Cómo llegamos a la pandemia en nuestras relaciones con el mundo? Este será un primer aspecto de este texto y, ¿qué podemos hacer hacia adelante? Será una segunda parte.

El Interés del presidente de México en la Política Exterior

Durante el primer año de gobierno de la presente administración, no se le dio peso a los sucesos globales; el presidente evitó participar en foros y reuniones internacionales en los que su presencia era obligada. Por primera vez en los años recientes de las relaciones internacionales de México, su presidente evita lo que tiene que ver con el exterior. En su lugar, ha encomendado al canciller Marcelo Ebrard a que asista en su representación. Así, en foros como la Cumbre de Negocios de Davos, la reunión del G-20, la de la Alianza del Pacífico, la reunión de la Asamblea General de Naciones Unidas, entre otras, el presidente no participó. En el caso de Davos ni siquiera estuvo el Canciller, se mandó a un tercer nivel con la asistencia de la subsecretaria de Economía, Luz María de la Mora como representante de México (El Financiero: 22 de enero de 2019). Las implicaciones de esta situación son varias: en primer lugar se explicita un mensaje al mundo y a las cumbres internacionales de que al gobierno de México no le interesa lo que sucede fuera de sus fronteras. Por otra parte, en todas las sesiones en las que exclusivamente son aceptados los presidentes o primeros ministros, los representantes mexicanos se quedan sin acceso por el simple hecho de no contar con esos rangos. El vacío que deja el gobierno, impide no solo tener una presencia activa de alto nivel, sino perder también la oportunidad de acceder a los beneficios de la cooperación internacional. La imagen de México se desdibujó por la falta de asistencia e interés del presidente.



Para conocer más, visita www.centrotepoztlan.org

  @CentroTepoztlan



1. Política comercial y Norteamérica.

Desde la entrada en vigor del TLCAN, en 1994, existe una tendencia a identificar a la política exterior con la política comercial y nada más. Pareciera que el resto de los temas de la agenda internacional de México no existen. Se ha optado por priorizar tan solo a las inversiones y al comercio con el exterior. El gobierno actual ha seguido, hasta ahora, con la misma ruta. Desde el 1º de julio del 2018, después de ganar las elecciones, se acompañó al gobierno saliente en las negociaciones impuestas por Donald Trump para acordar un nuevo tratado comercial, el T-MEC.

A diferencia de las negociaciones previas, se aceptó que el presidente de Estados Unidos (EU) dejara fuera del proceso a Canadá. Esto es un error dado que el interés estadounidense es justamente manejar dos relaciones bilaterales por separado para así alcanzar sus objetivos. Negociar trilateralmente no solo le hubiera dado ventaja a México sino también a Canadá, ya que los dos países juntos podrían ser un contrapeso ante las presiones de EU. Al aceptar las reglas impuestas por Trump, perdimos la posibilidad de profundizar la relación con los canadienses. Optamos por lo contrario: lastimamos los vínculos con Canadá jugando a sus espaldas (BBC: 01 de julio de 2020).

De esta manera, uno de los principales aspectos en los que el gobierno de López Obrador se centró como presidente electo, fue en sacar adelante y a toda costa el T-MEC, contando con el respaldo del Congreso mexicano para la aceptación de los últimos temas que se incluyeron en 2019 (Expansión: 04 de abril de 2019): Por ejemplo, los aspectos laborales y farmacéuticos. La entrada en vigor del nuevo tratado fue el pasado 1º de julio. Ahora bien, este nuevo tratado no es la panacea. Es un instrumento más que puede favorecer la recuperación económica del país después de la pandemia e impulsar también el desarrollo que tanta falta le hace a México.

Junto con el T-MEC se deben construir muchas otras herramientas como lo es una política industrial; contar con una diplomacia estratégica que permita la llegada de inversiones y la creación de empleos; certeza jurídica y confianza para los inversionistas y muchos otros instrumentos más. Ninguno de estos puntos se tiene por el momento y no se ve que en el corto plazo se desarrollen. Si lo anterior no sucede, el comercio, que no es la política exterior, no dará los resultados esperados. América del Norte puede ser una región altamente competitiva pero es necesario que los tres países trabajen con coordinación.

2. Centroamérica y Migración

Otro aspecto en el que México tuvo que actuar ante las presiones de EU, pero sin definir una contrapropuesta y menos con una estrategia que respondiera al interés nacional, es el migratorio. En esta materia llegamos a la pandemia siendo de facto un tercer país seguro, que es lo que Donald Trump buscaba. Vale la pena recordar que cuando tomó posesión López Obrador, le hizo una propuesta al presidente



Para conocer más, visita www.centrotepoztlan.org

  @CentroTepoztlan



estadounidense de construir un Plan Marshall para Centroamérica, el cual ayudaría al desarrollo de la región y reduciría el problema migratorio. No solo este plan no se concluyó sino que el compromiso inicial de Trump fue el de aportar 10 mil millones de dólares que nunca llegaron a los países centroamericanos. Por el contrario, quitó todos los apoyos que EU venía dando a la región.

Llama la atención que el presidente mexicano aceptara algo a lo que ningún sexenio anterior había accedido. Dejó que se violara la soberanía nacional, a pesar de que él se llama nacionalista. Ante las presiones de Trump, especialmente su amenaza de imponer aranceles a los productos como el acero y el aluminio, López Obrador abdicó en sus demandas. Nos convertimos de facto, aunque no de jure, en un tercer país seguro, pero sin ningún apoyo para enfrentar esta situación a diferencia, por ejemplo, del apoyo que otorga la Unión Europea, con recursos financieros anuales a Turquía, para que frene y administre la entrada de migrantes provenientes de África y Medio Oriente. En el caso mexicano, la frontera sur del país se convirtió en el muro humano de Trump para frenar el paso de centroamericanos (El País: 27 de julio de 2019). La recién fundada Guardia Nacional, que en principio se creó para reducir la violencia en el país y combatir al crimen organizado, mandó, de sus 60,000 efectivos, 27,000 para resguardar sus fronteras. Durante la administración de Peña Nieto también presionaron con poner aranceles. Entonces el Secretario de Economía, Ildefonso Guajardo, respondió con aranceles espejo en tomate y aguacate. México no cedió entonces pero ahora, se cedió en todo.

En el caso de la frontera con Estados Unidos, además, México se convirtió en el receptor de los deportados, así como en la sala de espera de todos aquellos que anhelan adquirir un estatus migratorio válido en el país del norte, ya sea como trabajadores temporales, como asilados o como posibles residentes. Las ciudades fronterizas mexicanas carecen de la infraestructura necesaria para poder mantener a estos migrantes en espera. Esto sin duda ocasiona enormes problemas sociales para los gobiernos municipales, estatales y la población local. Además, ya ahora en tiempos del COVID, los albergues o centros en los que se encuentran los migrantes, son enormes focos de infección por el nivel de hacinamiento y por la carencia de apoyos o medidas sanitarias, alimentarias y por las condiciones inhumanas en las que viven (sinembargo: 20 de mayo de 2020).

3. México en los Organismos Multilaterales

En este gobierno, la política exterior en los organismos multilaterales tampoco tiene una estrategia. Mucho menos se defienden las posturas tradicionales de la diplomacia mexicana. ¡Qué lejos quedaron esos tiempos en los que el país aprovechaba su diplomacia multilateral para contrarrestar el peso de EU y para mejorar sus márgenes de maniobra en sus negociaciones bilaterales! Eso quedó atrás. Basta tan solo con ver la actuación de México en algunos casos multilaterales concretos para ejemplificar lo anterior:



Para conocer más, visita www.centrotepoztlan.org



@CentroTepoztlan



La reelección de Luis Almagro, de Uruguay, como Secretario General de la OEA el 20 marzo del 2020. En este caso, a pesar de que el voto de México fue negativo, no tuvo la fuerza para construir alianzas para que otros países miembros también votaran a Almagro. Ante la mayoría a favor de la reelección, 23 votos de 34, el silencio fue rotundo (Forbes: 23 de marzo de 2020). Se reeligió a un Secretario General que responde a los intereses de Trump y no al de los países latinoamericanos. El gobierno mexicano careció de liderazgo para construir alianzas y evitar el resultado.

En la misma región de las Américas, como mencioné antes, hubo un abandono de la participación en la Alianza del Pacífico¹, al carecerse de una representación presidencial. Este es el grupo de países más desarrollados de la región y los que mejores estrategias tienen en su relación con los países asiáticos. México se está quedando fuera en un momento en el que poderío asiático es muy importante. Muy seguramente los apoyos económicos que Estados Unidos no pueda dar a Latinoamérica tras la pandemia, vendrán de China. El pasado 23 de julio este país ya ofreció mil millones de dólares para apoyar a México y a América Latina.

Por su parte, desde enero del presente, México tiene la Presidencia Pro Témpore de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, la CELAC, para el año 2020. Hasta ahora y en tiempos de COVID, no se han reunido los ministros ni presidentes de los países miembros. Tampoco se han dado reuniones virtuales, ni siquiera con los viceministros. Ya pasó medio año y el gobierno mexicano no ejerce su presidencia.

El Banco Interamericano de Desarrollo, el BID, debe cambiar su presidencia en septiembre de 2020. Hasta ahora y desde su fundación, el presidente del BID ha sido latinoamericano y el vicepresidente ejecutivo, un estadounidense de muy alto nivel. En esta ocasión Trump quiere imponer como presidente a un estadounidense de tercer nivel, Mauricio Claver-Carone, cubano de origen y de extrema derecha, que es su incondicional (Agencia EFE: 16 de junio de 2020). El presidente de EU obligó a Jair Bolsonaro, presidente brasileño, a retirar su candidato y apoyar a Claver. El candidato Argentino se ha desdibujado y varios países apoyan a Laura Chinchilla, ex presidente de Costa Rica. Un grupo de ex presidentes latinoamericanos, Ricardo Lagos, Ernesto Zedillo, Julio María Sanguinetti, Fernando Henrique Cardoso y Juan Manuel Santos pidieron que no se acepte a este candidato como presidente y que se aplase la elección para después de las elecciones presidenciales de noviembre en Estados Unidos. México, desde la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, quien es la representante ante el BID, se pronunció por aplazar la votación hasta después de noviembre, cuando hayan pasado las elecciones presidenciales en EU. La tendencia es que va a ganar Biden y no se justificaría que el nuevo presidente del

¹ Los países miembros de la Alianza del Pacífico son Chile, Colombia, México y Perú.



Para conocer más, visita www.centrotepoztlan.org



@CentroTepoztlan



BID sea un aliado de Trump. Sería muy desafortunado que por presiones de Trump, México cambiara su postura y apoyara a Claver-Carone.

La entrada de México como miembro no permanente al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas a partir de enero de 2021 (El Universal: 21 de junio de 2020). Esta solicitud se hizo desde el sexenio pasado. Le tocó al gobierno de López Obrador instrumentar la llegada con su embajador ante ONU, Juan Ramón de La Fuente. Hasta ahora, no ha mencionado cuál va a ser el posicionamiento de México ante los temas del Consejo, como lo son el conflicto Israel-Palestina, Irán, Corea, Venezuela, entre otros. El embajador de la Fuente tan solo ha propuesto temas como el aborto, feminicidios, salud, pero no se ha pronunciado a los aspectos que corresponden al Consejo de Seguridad. Veremos en los próximos meses qué tanto se juega bajo los lineamientos e intereses de Estados Unidos o, por el contrario, si regirán los principios de política exterior mexicana en las negociaciones del representante ante la ONU. Está por verse también cuál será el posicionamiento del país.

¿Cómo se desarrolla la política exterior y la diplomacia en los tiempos del COVID?

Ahora bien, en este escenario en el que la estrategia de política exterior es inexistente, se observa que el papel de la Secretaría de Relaciones Exteriores ha sido cada vez menos institucional. Los canales tradicionales tienen poco que aportar y aquellos de lealtad personal son los que prevalecen. Por ejemplo, desde el principio del sexenio se ha carecido, en la práctica, de un subsecretario para América del Norte que, en principio es la región prioritaria para el país. El nombramiento de Jesús Seade en ese puesto, tuvo la encomienda de sacar adelante la negociación y entrada en vigor del nuevo T-MEC. El resto de la agenda trilateral de México con Estados Unidos y Canadá, como también los complejos temas de ambas agendas bilaterales, no fueron su prioridad. Su colaboración y protagonismo se redujo al T-MEC para lo cual, su relación personal con el Representante de Comercio estadounidense, Robert Lighthizer, fue un elemento valioso. Una vez terminadas las negociaciones perdió su interés por el tema. El subsecretario desapareció y prefirió irse a Hong Kong por razones familiares (El Universal: 29 de abril de 2020). Actualmente es candidato por México a la Dirección General de la Organización Mundial de Comercio, OMC. Difícilmente será electo por tres razones: a. Nunca en la historia de la OMC se han elegido dos candidatos consecutivos del mismo continente; el saliente, Roberto Azevedo, es brasileño; b. Cuenta con el apoyo de Trump quien busca desaparecer la Organización y, c. Hay también muy buenos candidatos de otras regiones como África, (3), Europa (1) y Asia (1). En el primer caso son tres candidatos por lo que sin duda México no podrá contar con el voto de África. (24 Horas: 08 de julio de 2020) Además, muy probablemente se elegirá a una mujer. Hay tres excelentes candidatas: dos de África, Kenia y Nigeria y, una de Corea del Sur.



Para conocer más, visita www.centrotepoztlan.org



@CentroTepoztlan



En tiempos de una pandemia como la del CORONAVIRUS, es inexplicable que exista una carencia de canales institucionales formales adecuados que favorezcan la colaboración y cooperación internacional. Las vías de comunicación, en el caso de América del Norte no solo son con Washington, sino que necesitan extenderse: con los gobernadores, alcaldes, empresarios, líderes de las comunidades de mexicanos en EU. El buen funcionamiento de los canales institucionales sería sustancial en los estados fronterizos pero también en los estados en los que la pandemia ha afectado a muchos miembros de la comunidad mexicana, como en el caso de Nueva York. Acercamientos institucionales, más allá de la labor de la embajada en Washington, por ejemplo con el Gobernador Andrew Cuomo de N.Y., serían fundamentales. Estos canales así como los mecanismos de cooperación bilateral formales son inexistentes del lado mexicano. La presencia de la embajada de México es sin duda importante, sin embargo es insuficiente pues no cuenta con los apoyos requeridos ni con los recursos institucionales, especialmente en medio de la pandemia. Lo mismo sucede en el resto de los temas de la agenda con el exterior.

Como ya se mencionó, las respuestas de política exterior no han sido con base en una estrategia establecida sino, más bien, responden a lo inmediato. Es decir, atienden a los problemas que van surgiendo como el número de connacionales que tienen que ser repatriados después de haber sufrido los avatares de la pandemia en la que perdieron la vida. Cancillería tampoco tiene una estrategia regional con América Latina, con Europa, con Asia y menos aún con África, Medio Oriente y Oceanía.

En el mismo tema de la pandemia, el apoyo que se ha buscado, por ejemplo de países como China, responden más bien a la urgencia de contar con materiales médicos y sanitarios para reducir los riesgos de la enfermedad, pero no concuerdan con una política bien pensada de nuestra relación con el país asiático. Su respuesta ha sido enorme con puentes aéreos con un gran número de vuelos que llegan a México con materiales médicos para atacar la enfermedad. No obstante, no se cuenta con una cooperación bilateral más allá del COVID, se responde a la emergencia del momento.

En este contexto, se dio la visita del presidente López Obrador a Donald Trump, en Washington, el pasado 8 de julio. Una visita que también careció de una agenda bilateral y se perdió la oportunidad de presentar los intereses de México en su relación con Estados Unidos. Respondió a la necesidad del presidente estadounidense por mejorar su imagen como candidato para las elecciones del próximo 3 de noviembre. Con este fin, el presidente Trump se presentó como una persona amable y preocupada por México con la intención de acercar el voto hispano que bastante alejado lo tiene. La creciente preferencia del electorado estadounidense por el candidato demócrata, Joe Biden, hizo necesaria la presencia de López Obrador en la Casa Blanca para que Trump pudiera utilizar su imagen junto a él y así ganar más apoyo de los mexicanos en Estados Unidos.



Para conocer más, visita www.centrotepoztlan.org

  @CentroTepoztlan



El presidente mexicano acudió porque está preocupado por la pandemia y las consecuencias económicas, sociales y políticas que se vivirán en el segundo semestre del 2020 (ESTE PAÍS: 22 de julio de 2020). La recesión económica en la que el país estará inmerso, con un decrecimiento de -10% en 2020 y un desempleo galopante, requería evitar presiones adicionales por parte de Trump durante el periodo electoral. Al ir a Washington, aseguró en principio con la visita, que el candidato republicano no convierta a México como la piñata de discriminaciones en la que nos convirtió en su campaña del 2016. Aseguró también en principio, que no le cuestionen su proyecto de la 4T con ningún tipo de imposiciones los próximos seis meses.

En resumen, ni las relaciones internacionales ni la política exterior están en las prioridades del presidente mexicano. Aceptó un viaje al exterior, a Washington, porque consideró que los costos de no ir serían mucho mayores para su proyecto político sobre los beneficios de salir por primera vez de México. Lo hizo por razones de política interna, no porque esté preocupado por la presencia del país en el mundo. Mientras que las prioridades de López Obrador estén tan solo en lo interno y no acepte, que las relaciones con el exterior benefician el desarrollo del país y favorecen la recuperación económica que requeriremos, la presencia de México en el mundo seguirá dejando vacíos que, sin duda, otros países y actores internacionales aprovecharán. Al carecer de estrategia, la política exterior se mantendrá en el nivel de lo personal y no de lo institucional.



Para conocer más, visita www.centrotepoztlan.org



@CentroTepoztlan

